



Foto: Irvin Rodríguez

## FPTA 353: CULMINA UNA ETAPA Y SE EVOLUCIONA A UNA VITIVINICULTURA CADA VEZ MÁS SOSTENIBLE



Ing. Agr. Marcelo Buschiazzo<sup>1</sup>, Ing. Agr. MSc. Néstor Merino<sup>2</sup>, Ing. Agr. Juan De Mori<sup>2</sup>, Ing. Agr. MSc. Andrés Passadore<sup>2</sup>, Ing. Agr. Andrés Villarino<sup>2</sup>, Enol. Bettina Bertola<sup>3</sup>, Ing. Agr. PhD. Andrés Coniberti<sup>4</sup>, Ing. Agr. MSc. Carolina Fasiolo<sup>5</sup>

<sup>1</sup>Responsable técnico del proyecto por FUCREA

<sup>2</sup>Equipo técnico del proyecto

<sup>3</sup>Coordinadora de Campo - INAVI

<sup>4</sup>Investigador Sistema Vegetal Intensivo - INIA

<sup>5</sup>Técnica Sectorial - INIA Las Brujas

Al cierre del proyecto, representantes de las diferentes instituciones valoran los logros alcanzados durante su ejecución, con foco en la certificación de uva sostenible, el trabajo colaborativo entre instituciones y la proyección del sector fuera del país.

El pasado 24 de mayo se llevó a cabo en la sede del Instituto Nacional de Vitivinicultura la jornada de cierre del Proyecto FPTA 353 ejecutado por FUCREA, con INAVI como socio y con la participación de la Cooperativa VICCA (Viticultores de Canelones).

En una primera instancia el equipo técnico del Proyecto presentó los grandes logros y productos obtenidos en los cuatro años de trabajo.

El Ing. Agr. Néstor Merino, asesor del CREA Viticultores, destacó la relevancia del ámbito de trabajo del Comité Técnico Interinstitucional; dando lugar al primer producto del proyecto, que fue la actualización de la norma de Producción Integrada. Esta norma se ajustó a parámetros internacionales y fue tomada como base para su aplicación en el sistema de producción sostenible y certificada. Dicho comité ha funcionado como el receptor de los valiosos aportes desde las



Foto: Irvin Rodríguez

**Figura 1** - Mesa redonda: experiencias y expectativas de proyección a futuro del Programa Viticultura Sostenible.

diferentes miradas: técnicos asesores, productores, científicos/investigadores, instituciones nacionales y departamentales; siendo un claro ámbito de trabajo de investigación aplicada, en donde también se identifican aquellas necesidades para evolucionar hacia una vitivinicultura cada vez más sostenible.

El Ing. Merino destacó varios de los logros alcanzados dentro de los objetivos planteados por el proyecto:

- La instalación de los lechos biológicos y su validación como una tecnología adecuada para el tratamiento de aguas con residuos de plaguicidas, con un efecto importante en la reducción del impacto ambiental de la producción.
- El asesoramiento técnico bajo una dinámica de trabajo en grupo, difundiendo el método de los grupos CREA. Este ha sido un catalizador fundamental en el logro de los muy buenos resultados alcanzados.
- Las actividades de capacitación y difusión, que tuvieron como foco la sostenibilidad ambiental y económica; la inocuidad alimentaria como aspecto relevante para el consumidor y la responsabilidad social.
- El hito más importante fue alcanzar una primera certificación de uva sostenible de los predios vitícolas en el año 2022 con una modalidad de certificación grupal de tercera parte, con LSQA como auditor externo y entidad certificadora, lo que aporta la necesaria validez a nivel internacional. Esta modalidad de certificación facilitó que todos los productores pudieran acceder, independientemente de su escala.

Al cierre de su presentación, Merino destacó que: “son dos los aspectos que nos demuestran que estamos en el camino correcto:

1 - La evolución del programa, desde los comienzos del FPTA 353 en el 2019, con 58 viñedos integrados; hasta estos días en los cuales el 50 % de la superficie vitícola estará participando del programa de viticultura sostenible durante la zafra 2023/2024.

2 - Llegar al consumidor final con un sello en la botella de vino, a través de la certificación de la “cadena de custodia”; y que hayamos alcanzado, en este año, a 33 bodegas con intención de certificar”.

Luego de la presentación del Ing. Agr. Néstor Merino, el resto del equipo de técnicos asesores involucrados en el proyecto tuvieron su oportunidad de realizar aportes; destacándose el agradecimiento a los productores que se embarcaron en este desafío, que a partir de ahora inicia un nuevo capítulo.

La Enól. Betina Berttola (INAVI) resaltó el importante trabajo realizado por el equipo técnico de INAVI, y el compromiso de la actual administración, así como en la anterior durante la que se inició el proyecto. A su vez, resaltó la visión de continuidad y proyección a largo plazo que plantea esta iniciativa.

Video de Viticultura sostenible

Acceda **AQUÍ**



Luego tuvo lugar la presentación del Ing. Agr. Marcelo Buschiazzo, Coordinador de la Sectorial Granjera de FUCREA y responsable técnico del FPTA 353.

Buschiazzo planteó una propuesta de desarrollo del Programa de Viticultura Sostenible; que surge como un aporte del proyecto luego de los cuatro años de ejecución, casi paralela, con el surgimiento y crecimiento inicial del Programa de Viticultura Sostenible.

El hito más importante del proyecto fue alcanzar en 2022 una primera certificación de uva sostenible, con una modalidad de certificación grupal de tercera parte, con LSQA como auditor externo y entidad certificadora internacional.

El Ing. Buschiazzo se detuvo en la pertinencia y los porqués de que un programa de estas características deba ser gestionado desde un instituto como INAVI, entidad rectora de la producción vitivinícola de nuestro país, destacando:

- La necesidad de generar una política comercial y de marketing que nos acerque a una mejor valoración comercial del producto final certificado. A su vez, que esta valoración permita mantener y seguir incrementando el número de productores participantes.
- La nueva “carta de presentación” de nuestros vinos en el mercado nacional e internacional genera nuevos desafíos. El primero: un compromiso por evolucionar hacia un sistema cada vez más sostenible. Para ello se deberá generar conocimiento nacional. Se impone, entonces, la necesidad de un INAVI más proactivo en la definición de temáticas sobre las cuales investigar y generar ese conocimiento, así como en la generación o búsqueda de fuentes de financiamiento para esos trabajos de investigación.
- Este nuevo conocimiento debe ser transmitido a los viticultores y estos deben poder recibirlo, adquirirlo y aplicarlo en sus viñedos. Todos los viticultores del país deberían tener iguales oportunidades de participar y certificar, sin que sea su escala o condición técnica una limitante para ello. Para esto se deberán buscar mecanismos de apoyo en las áreas de capacitación y asistencia técnica.

Señaló que: “Estamos ante una oportunidad inédita para la viticultura uruguaya y no podemos ni debemos desaprovecharla.” Y compartió una reflexión que la

Se destaca la necesidad de generar una política comercial y de marketing que permita al sector una mejor valoración comercial del producto final certificado.

Dra. Stephany Bolton (responsable del Programa de Viticultura Sostenible de Lodi California, USA) plasmara en uno de sus informes correspondientes a la misión técnica que llevara adelante en octubre pasado: “Uruguay se presta bien a los ideales de sostenibilidad. Tener un enfoque cultural establecido sobre el uso eficiente de los recursos; una dedicación a la colaboración entre las personas, vecinos, agrónomos, ciencia, industria, un deseo de ganancias suficientes para un estilo de vida cómodo sin demasiada codicia. Noté un fuerte compromiso con los valores; de tomarse el tiempo para discutir asuntos importantes sin prisa e imparcialidad, y un deseo de hacer lo correcto. Estos ideales y valores, con el compromiso de sus viticultores por el aprendizaje continuo, son los ingredientes principales para un exitoso programa regional de producción sostenible”.

Buschiazzo cerró diciendo: “Estas palabras de Bolton nos hablan de algunas fortalezas que ella reconoce existen en nuestra sociedad y que hacen pensar que el objetivo que nos estamos planteando es posible”.

Ya sobre el final de la jornada se realizó una mesa redonda con participantes de: FUCREA, INAVI, LSQA, Coop. VICCA e INIA. La consigna fue comentar la experiencia personal y de cada institución en particular durante estos cuatro años de proyecto e identificar los desafíos a enfrentar para la consolidación del Programa de Viticultura Sostenible.

Todos subrayaron las cualidades y características del equipo humano que trabajó para llevar adelante cada una de las etapas del proceso.

Eduardo Félix de INAVI señaló que, desde el punto de vista de la institución (autoridades y funcionarios), hay total identificación con el programa y compromiso con su desarrollo. Se enfocó en aquellas acciones que INAVI tiene ya previstas en las áreas de comunicación, marketing y comercialización. Marcó la existencia de oportunidades concretas de negocios con el mercado de vinos de los países nórdicos, que plantea la certificación sostenible como requisito. Sostuvo su convencimiento de que se debe trabajar para que toda la viticultura de Uruguay evolucione y alcance la producción sostenible.



Figura 2 - Entrega de reconocimientos a productores y técnicos.



**Figura 3** - Vinos certificados.

Adrián Suárez resaltó la importancia de la experiencia para la Coop. VICCA; que sale fortalecida desde el punto de vista humano, gracias a la modalidad de trabajo grupal y el apoyo de los asesores técnicos. Suárez planteó como desafío que todos los productores puedan acceder a la participación en el programa; y especificó que eso es algo que a la cooperativa le preocupa, ya que tiene entre sus integrantes viticultores de muy pequeña superficie con dificultades para acceder a la certificación y al asesoramiento técnico.

Diego Spinoglio, viticultor CREA, valoró los importantes e impactantes logros alcanzados en tan poco tiempo; y la relevancia que el FPTA 353 tuvo como promotor y facilitador de que esto ocurriera. Planteó el desafío de que toda la viticultura se realice bajo este sistema. Al cierre expresó: “será determinante la estrategia que nos tracemos para intentar que el sector se proyecte fuera del país; la producción sostenible debe ser, sin dudas, uno de los puntales para ello. Tenemos que trabajar en la comunicación del vino uruguayo y la sostenibilidad es un tema ineludible”.

Ana Varsi, de LSQA, hizo un repaso de las acciones desplegadas al momento de integrarse al equipo del proyecto como entidad certificadora.

Desde la cooperativa de vitivinicultores VICCA, se valora su fortalecimiento gracias a la modalidad de trabajo grupal y el apoyo de los asesores técnicos.

Destacó el trabajo conjunto y complementario que enriqueció al sistema y permitió alcanzar la certificación en un tiempo que inicialmente no parecía fácil. A su vez, destacó como desafío el poder seguir trabajando de esta manera y apostar a una evolución en la normativa y el protocolo de producción; “poder acercarnos a las demandas de los mercados más exigentes, pero sin dejar de reconocer y valorar que lo alcanzado hasta aquí es muy valioso”, dijo.

Desde INIA, el investigador Andrés Coniberti destacó, que el proyecto llegó en el momento correcto, un momento en que el país y el mundo están exigiendo productos más sostenibles. Señaló que el crecimiento que se logró ratifica que el Programa tiene que ser de carácter nacional y estar a cargo de INAVI. A su vez, ratificó la necesidad de trabajar en una mayor promoción del vino sostenible.

Por último, Martín Aguirrezabala, Coordinador General de FUCREA, resumió lo expresado por los integrantes de la mesa destacando:

- La importancia de las personas que integran a las instituciones, porque son ellas las que hacen que las cosas pasen.
- El crecimiento del Programa en el último tiempo, que dejó los cimientos y algo más para seguir adelante.

Como desafío a futuro, Aguirrezabala destacó que una certificación por sostenibilidad es una herramienta de competencia; y que para usarla, será necesario fortalecer el marketing del vino uruguayo. Retomó la idea de que el Programa de Viticultura Sostenible sea el generador del “mensaje” que cada botella de vino, que posea el “sello verde”, lleve a cada consumidor en Uruguay y en el mundo.



**Figura 4** - Desarrollo de la jornada final en la sede de INAVI.